

# Del radicalismo liberal al anarquismo: vidas paralelas de Christian Dam y Manuel González Prada

From liberal radicalism to anarchism:  
the parallel lives of Christian Dam and Manuel González Prada

Juan Carlos Hilario Melgarejo<sup>1</sup>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú  
juancarlos\_hilario@hotmail.com

## RESUMEN

En el presente artículo se presentará la vida del distinguido doctor masón Christian Dam, cuya obra se encuentra inmersa en una vertiente de nuestra tradición liberal: el radicalismo anticlerical. El aporte principal de nuestro personaje es el haber formado la primera organización anticlerical en el Perú, denominada la Liga de Librepensadores del Perú (1897-1904). El accionar anticlerical fue una línea tenue y existió sin ser institucionalizada. La aproximación histórica a los aportes de Dam se realizará utilizando el método comparativo propuesto por el historiador Plutarco. En tal sentido, nuestro personaje a comparar será González Prada. La vida de ambos personajes transcurre en los años finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Finalmente, el argumento transversal del presente trabajo es mostrar la intersección de las vidas de Dam y González Prada en diversos espacios públicos que compartieron, y los cambios ideológicos que van desde el liberalismo hasta el anarquismo.

## PALABRAS CLAVE

Librepensamiento, Christian Dam, liberalismo, radicalismo, anticlericalismo, anarquismo

---

1 Licenciado en Historia y egresado de la Maestría en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Estudios de maestría en Ciencia Política en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Este artículo es parte de la tesis *El liberalismo radical y la Liga de Librepensadores del Perú de 1897-1904*.

## ABSTRACT

In this article we present the life of the distinguished freemason Dr. Christian Dam, whose works are imbued with a particular aspect of Peru's liberal tradition: anticlerical radicalism. Dam's main contribution was the formation of the first anticlerical organization in Peru, known as the League of Free Thinkers of Peru (1897-1904). Previously, anticlerical activism had remained non-institutionalized. Our historical approach to the work of Dam will employ the comparative method proposed by the historian Plutarch, through a comparison of Dam's work with that of González Prada. The lives of these two figures bridged the final years of the 19th century and the early years of the 20th century. Finally, this article will trace the intersections in the lives of Dam and González Prada across the different public spaces they shared, as well as tracing an ideological journey from radicalism to anarchism.

## KEYWORDS

Freethinking, Christian Dam, liberalism, radicalism, anticlericalism, anarchism

## Introducción

Lo que buscamos en este artículo es estudiar la vida política del médico (odontólogo) y activista social del siglo XIX e inicios del siglo XX Christian Dam, quien tuvo por esos años una destacada participación. Sin embargo, al igual que él, otros personajes, como Francisco Bilbao, Mariano Amézaga, Glicerio Tassara, Carlos del Barzo, Pedro Pablo Astete, Leopoldo Urmachea, Alfredo Baldasari, entre otros, no han sido seleccionados<sup>2</sup> por nuestros historiadores contemporáneos para ser parte de la historia republicana peruana oficial.

Para este acápite utilizaremos la metodología de Plutarco<sup>3</sup>: *Vidas paralelas*<sup>4</sup>. Esto consiste en exponer la biografía de dos personajes de una

---

2 Esta idea de selección tiene que ver con la denominada *objetividad*. Según entiendo, esta neutralidad en las ciencias sociales y en la historia no existe. Al respecto, Nelson Manrique (2010) indica: «No somos pues un sujeto cognoscente situado fuera e independientemente del objeto que estudiamos, sino somos su hechura. El idioma que hablamos, la identidad social que nos define (nacional, étnica, religiosa, de clase, etc.), las categorías con las que intentamos conocer el mundo, las ideologías, imaginarios, representaciones que adscribimos, etc., son hechos sociales que existen desde antes de nuestro nacimiento.

3 Plutarco nació en la región griega de Beocia, probablemente durante el Gobierno del emperador romano Claudio. Realizó muchos viajes por el mundo mediterráneo. Su trabajo más conocido son las *Vidas paralelas*.

4 Para el presente artículo tomaré como referencia la vida paralela de Demóstenes y Cicerón

época determinada. La vida de uno se entrecruza con la del otro, y de esta forma una de estas biografías nos ayuda a entender el curso de la otra, para acercarnos a la historia de ambos. Este *artificio histórico* nos aproximará a la vida de Christian Dam, exmasón, liberal radical y posteriormente anarquista. La referencia comparativa que tomaremos es la figura del reconocido liberal<sup>5</sup> y anarquista Manuel González Prada.

La comparación de la vida de estas dos grandes figuras emblemáticas (Dam y Prada) de nuestra historia no es casualidad, porque incluso sus contemporáneos, también, solían identificarlos a ambos como paladines contra el clero, por su compromiso consecuente con los ideales liberales, como herederos de la tradición de Condorcet por su lucha de la igualdad de la mujer. Ya a inicios del siglo XX ambos fueron paralelos en su acercamiento al anarquismo y a la acción sindical del incipiente movimiento obrero peruano.

Corría el año 1899 y se celebraba el segundo aniversario de la Liga de Librepensadores del Perú, una institución anticlerical. En las intervenciones se resaltó la contribución de estos dos liberales radicales en la lucha contra la tradición conservadora clerical del Perú. Así, el conocido liberal Alberto Químper manifestó:

En la triste historia del liberalismo patrio se destacaban en la actualidad dos prominentes figuras, que, con clara inteligencia y fe inquebrantable, conducían a las huestes liberales por la senda del triunfo: el señor doctor Christian Dam, que simboliza la actividad y la firmeza del carácter, y el señor Manuel González Prada, la inteligencia, el pensamiento (*El Libre Pensamiento*, 4 de noviembre de 1899).

Estas palabras de Alberto Químper son muy significativas al referirse a Christian Dam: «Simboliza la actividad y la firmeza del carácter». Como veremos más adelante, Dam no fue un hombre únicamente de palabra, sino un intelectual fundido e identificado con la problemática del Perú y su vida. Paralelamente a las otras que le son contemporáneas, buscó orientarla a la solución de los problemas que atravesaba el Perú a finales del siglo XIX.

En este mismo evento, el señor Leopoldo A. Pérez improvisó un interesante discurso:

---

hecha por Plutarco, ya que considero la más adecuada para nuestro trabajo. El propio Dam, en el transcurso de su agitada vida pública en el Perú, escribió con el seudónimo de Demóstenes en varios periódicos limeños. Además, nos parece que la vida de Cicerón se puede acercar a la González Prada, en parte, principalmente, por su origen nobiliario.

<sup>5</sup> Un trabajo orgánico sobre el González Prada liberal es el libro de Hugo Pereyra Plasencia, *Manuel Prada y el radicalismo peruano*.

Que el doctor Dam y el señor González Prada se complementaban, porque el uno representaba la acción, el carácter; y el otro la teoría propagandista; es decir, la campaña de su bien cortada pluma; y que a este paso, unidos ambos, se triunfaría fácilmente del enemigo (*El Libre Pensamiento*, 4 de noviembre de 1899).

González Prada tenía un año en el Perú tras su regreso de Europa luego de un largo periplo de casi ocho años (1891-1898) por el Viejo Continente. Se encontró con una robustecida institución liberal: la Liga de Librepen-sadores del Perú. Y, seguramente, emocionado por el aniversario de esta organización, se convirtió también en un espacio de reconocimiento a su persona por la agitada lucha social en nuestro país. Estas son algunas pa-labras que pronunció en ese día:

Que liberal de corazón; se adhería íntegramente a nuestra propagan-da, pues ya tenía la satisfacción de ser considerado como miembro honorario de la Liga, pero que, desde este momento se declaraba miembro activo, para cuyo efecto firmaría el acta correspondiente (*El Libre Pensamiento*, 4 de noviembre de 1899).

Con este pronunciamiento de don Manuel, empezamos al desarrollo de las vidas paralelas de estos dos grandes hombres ilustres de finales del siglo XIX.

### **Christian Dam (1852-1920)**

Nació el 29 de agosto de 1852 en la isla del Caribe de Saint Croix (bajo dominio de Dinamarca). Dam menciona al respecto: «Mi padre era dina-marqués; mi madre, inglesa; y mis abuelos, alemanes e ingleses, [y tengo] parientes cercanos hoy día en Alemania. A los 14 años de edad abandoné la isla de Saint Croix y a los 18 años de edad llegué a conocer la Perla del Pacífico»<sup>6</sup> (*El Libre Pensamiento*, 2 de febrero de 1901).

Para 1867, el joven Dam llegó a un convenio con el doctor cirujano dental Miguel V. Crespo. En virtud de tal acuerdo, Dam «se consagró al estudio de la cirugía dental, bajo la inmediata enseñanza de aquel doctor, con la obligación de servirle gratuitamente, en la oficina, por el doble del tiempo que durase el aprendizaje»<sup>7</sup> (*El Libre Pensamiento*, 30 de enero de 1897). Esta relación concluiría con la práctica y la recepción profesional.

Dam llegó a Lima a los 19 años. Para ejercer en el Perú debió obtener un diploma otorgado en la Sección de Odontología de la Universidad Na-cional Mayor de San Marcos. Rindió un examen de suficiencia académica y

---

6 «Un escritor yankee y nuestro director».

7 «Hombre formado por sí mismo».

práctica que pasó satisfactoriamente, como consta en la recepción profesional del 15 de noviembre de 1872. Luego, esa casa de estudios le entregó el título profesional de cirujano dentista. Esta designación está constatada en un reporte del diario *La Prensa* del 18 de setiembre de 1918.

### **Espacios públicos: del radicalismo liberal al anarquismo**

Su ingreso a la masonería limeña a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX marcó el inicio de una reflexión sobre el país.

En junio de 1875, Dam era parte de la Logia Alianza y Firmeza Nro. 16. Pertenecía a la jurisdicción del titulado Gran Oriente, una de las 19 que existían en aquellos años en Lima, y que estaban en disputa por la hegemonía masónica. Dam sobresalió al interior de esta logia y cumplió un papel protagónico en la historia de la masonería con el transcurrir de los años.

El 5 de abril de 1879, Chile declara la guerra al Perú. Un mes después, Christian Dam decide adquirir la nacionalidad peruana. Según el editorial del periódico *El Libre Pensamiento* (26 de enero de 1901), que lleva por título «Reacción noble», se nacionalizó peruano en mayo de 1879.

Una vez obtenida la nacionalidad, participó activamente en el servicio de sanidad. En aquellos tiempos Lima contaba con tan solo siete dentistas y uno de ellos era el célebre Christian Dam, de ideas muy liberales (Arias Schreiber y Zanutelli, 1984, p. 5).

Paralelamente a la guerra que la nación peruana atravesaba, ocurren enfrentamientos en el mundo masónico. En medio de estas pugnas internas, Dam dirigió la Logia Orden y Libertad Nro. 2 junto con Federico Ego-Aguirre, quienes dieron unidad a los francmasones y repotenciaron la doctrina. Surgió por entonces la *Revista Masónica*, que buscó apoyar la causa de la unidad masónica.

Chocano indica: «*La Revista Masónica*, que se comenzó a publicar regularmente en febrero de 1882, bajo la dirección colectiva de Christian Dam, Eduardo Lavergne y J. A. Ego-Aguirre; a partir del cuarto número quedó bajo la sola responsabilidad de Lavergne hasta 1896» (Chocano, 2010, p. 16).

El derrotero final de estas luchas intestinales fue la formación de la Convención Masónica en marzo de 1882, formada por cinco logias revolucionarias<sup>8</sup>, bajo la presidencia de Francisco Iriarte y la vicepresidencia de Christian Dam. Esto daría origen a la Gran Logia del Perú, que se instaló

---

<sup>8</sup> Estas logias fueron Orden y Libertad, Orden y Libertad del Gran Oriente, Virtud y Unión, Partenón, Alianza y Firmeza.

el 25 de marzo de 1882 y que tuvo como primer gran maestro masón al doctor Antonio Arenas<sup>9</sup> (1808-1891).

Luego de la guerra con Chile, uno de los sucesos que marcó la vida de Dam fue la acción de protesta contra la permanencia de los jesuitas en el Perú, durante el Gobierno de Cáceres (segundo militarismo). Años después, escribió dos textos que tratan sobre este hecho histórico. Uno de ellos es la *Historia de los jesuitas en el Perú* y el otro es *Breve reseña sobre la historia de los jesuitas*. El doctor Christian Dam tuvo participación activa en esta campaña contra los jesuitas, junto con figuras de la masonería como José Gálvez, Ricardo Palma, el general César Canevaro, Carlos Paz Soldán<sup>10</sup> y las fuerzas del radicalismo liberal anticlerical.

¿Cómo se desencadenaron estos hechos? ¿Y qué expresa la lucha contra los jesuitas en el Perú? La disputa nació luego del derrocamiento de Iglesias en la Huaripampeada:

Uno de los hechos más notables, casi a inicios del Gobierno de Cáceres (1886), que enfrentó a los viejos y nuevos sectores portadores de ideales secularizadores y a los grupos católicos, dejando traslucir una época cargada de fuerte conciencia modernizante, fue sin duda el problema que generó la publicación del texto escolar de historia del jesuita P. Ricardo Cappa, *Historia compendiada del Perú*, en el cual se critica severamente el movimiento emancipador y los Gobiernos republicanos, elogiando de paso la época colonial y su legado. La tradición educativa, forjada a la sombra de un liberal como Sebastián Lorente, había logrado imprimir un cierto olvido del pasado español, de modo que el texto de Cappa, revalorizando el tema e incluso imprimiendo un aire apologético sobre la herencia hispánica, provocó el escándalo. Por supuesto que detrás se encontraba el cierto desagrado percibido entre muchos sectores influyentes de la sociedad, a la vuelta de los jesuitas y a la apertura de colegios. La vieja bandera antijesuita pudo levantarse entonces a raíz de este caso (Armas, 1998, pp. 124-125).

Este suceso histórico de organización popular contra los jesuitas —y principalmente contra el padre jesuita Cappa— fue explicado por Dam en su texto *Breve reseña sobre la historia de los jesuitas*. Christian Dam manifiesta sobre este hecho: el insigne literato limeño don Ricardo Palma

---

9 Según la relación de masones ilustres, publicada como parte del libro de Carlos López Albújar (*Masones y masonería en el Perú*), Antonio Arenas (1808-1891) fue abogado de profesión, fundador y primer gran maestro de la Gran Logia del Perú (1882-1885), rector del Conventorio de San Carlos, ministro de Estado (1863 y 1872), vocal de la Corte Suprema (1870) y presidente de la Asamblea Constituyente (1883).

10 Esto es afirmado por el masón Carlos López Albújar en *Masones y masonería en el Perú* y por el propio Christian Dam en *Breve reseña sobre la historia de los jesuitas*.

publicó el 15 de julio de 1886, en las columnas de *El Nacional* de Lima, una brillante refutación contra las doctrinas antipatrióticas de ese jesuita. Esa refutación mereció los honores de ser impresa en un folleto y distribuida al pueblo gratuitamente.

Larrabure y Unanue también combatió al padre Cappa. La juventud liberal, justamente indignada, proyectó un mitin popular para el domingo 25 de julio de 1886, para cuyo efecto se hizo circular con toda profusión el boletín siguiente:

Gran mitin popular. La juventud de Lima y los alumnos de la universidad invitan a los ciudadanos de esta capital al mitin que tendrá lugar el próximo domingo en el teatro Politeama, a la 1 p.m., con el objetivo de pedir el cumplimiento de la ley respecto a los jesuitas en el Perú. Lima, 17 de julio de 1866. La Comisión.

Al respecto, escribió Dam:

Por circunstancias ajenas a la voluntad de los invitantes, no tuvo éxito dicho mitin. Varios peruanos ocupaban la prensa con sus artículos contra la Compañía de Jesús, entre los que tuve el honor de figurar, en Lima, escribiendo bajo mi conocido seudónimo de Demóstenes, en *El Comercio* y *El Nacional* (Dam, 1907, p. 20).

Los masones de las diferentes logias saludaron la actitud de Ricardo Palma<sup>11</sup> en su lucha contra los jesuitas, ya que por cuestiones de principios compartían y apoyaban esta gesta en pos del cumplimiento de la ley para la expulsión de esta orden religiosa. Sobre esto, en una sección denominada «Intereses generales» de *El Comercio*, se puede apreciar:

Luego del 26 de julio en el teatro Politeama, ocurrió un evento importante en nuestra historia. Todas las fuerzas antijesuitas (las logias masónicas, fuerzas liberales, radicales) —más de 2000 personas— se reúnen para redactar un memorial que se entregaría al presidente y al Congreso.

Al final, «el resultado de todo fue la segunda expulsión de la Compañía de Jesús, aquel mismo año. Sin embargo, a todas luces era evidente que el Gobierno actuó presionado por las circunstancias, pues no tuvo mayor inconveniente en aceptar su regreso al año siguiente» (Armas, 1998, p. 126). El 23 de octubre de 1886 la Cámara de Diputados aceptó la expulsión de los jesuitas y al día siguiente lo hizo la Cámara de Senadores, pero Andrés

---

<sup>11</sup> Ricardo Palma fue un liberal y masón connotado durante largos años. Según lo indica Oswaldo Holguín, Palma ingresó a la Logia Concordia Universal el 4 de julio de 1855. Luego, pasó a la logia limeña Virtud y Unión Nro. 3, donde tuvo el grado de maestro masón (Holguín Callo, 1994, p. 629).

Avelino Cáceres no quiso firmar su expulsión. «Se reunió con los superiores de la orden en la provincia y acordaron que lo mejor era el retiro temporal del Perú, hasta que los ánimos y animadversiones contra esta se aquietasen. Los jesuitas partieron con dirección a Bolivia y Ecuador, para que luego algunos marcharan a España» (Torrejón, 2014, p. 80).

Para 1891, las fuerzas del radicalismo liberal, formarían el Partido Unión Nacional, encabezada por la figura de Manuel González Prada. Estaba integrado por un grupo heterogéneo: estudiantes, profesionales de Lima y otras regiones del país. En la lista del comité (Sánchez, 1986, p. 143) se observan algunos nombres que nos interesa resaltar, ya que serán parte de la Liga de Libre Pensadores del Perú: Christian Dam (cirujano dentista), Alberto Químper (abogado), Francisco Mostajo (orador y polemista arequipeño), Benjamín Pérez Treviño<sup>12</sup> (periodista y masón), José B. Ugarte (abogado).

Paralelamente al apoyo que Dam entregó al Partido Unión Nacional, continuó su gestión dentro de las filas de la masonería. De esta manera, luego de casi 20 años de vida en la masonería, Christian Dam fue elegido en marzo de 1896 el gran maestro de la Gran Logia de los Antiguos Libres y Aceptados Masones de la República del Perú.

Producto del trabajo realizado durante un año dentro de la Gran Logia del Perú, el doctor Dam fue reelegido para el cargo de gran maestro en el periodo 1897-1898. En su segunda gestión, sus decretos de mayor impacto dentro de la masonería fueron cambiar la bíblica de aras masónica por la Constitución Masónica y cambiar la palabra *biblia* por Constitución la Gran Logia del Perú en los rituales.

La reacción no se hizo esperar. Varias facciones opositoras organizadas en sus respectivas logias desacataron el proyecto de Dam y pusieron en tela de juicio, incluso, la soberanía de Gran Logia de Perú si se ponían en práctica las reformas. Fue el caso de la fuerte oposición liderada por la logia de Kosmos Nro. 7 y secundada por otras logias limeñas. Al final, la renuncia de Christian Dam del cargo de gran maestro generó el apartamiento de otros hombres de la masonería. Estos personajes buscarían desarrollar un nuevo espacio que cobijaría sus intereses por difundir las ideas liberales radicales con esencia anticlerical. De esta manera, apareció la Liga de Librepensadores del Perú.

La gran huella liberal dejada por Christian Dam, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, fue la Liga de Librepensadores del Perú, fundada el 30

---

12 Según Carlos López Albújar, perteneció a la Respetable Logia Virtud y Unión Nro. 3 y fue gran maestro (1924-1928).

de octubre de 1897. ¿Qué fue? Una institución que generó un nuevo espacio alternativo de sociabilidad moderna, y anticlerical. Además, por primera vez en nuestra historia republicana, se dio la institucionalización del anticlericalismo en nuestro país. Su labor se adscribe de 1897 a 1904, año en que fue cerrada por el Gobierno aristocrático de José Pardo y Barreda.

La Liga de Librepensadores, como institución que difunde y propaga ideas liberales, tuvo su sede en Lima; sin embargo, a poco tiempo de su creación, descentralizará sus acciones y organización al interior del país. Así lo demuestran las páginas de *El Libre Pensamiento*:

La feliz iniciativa en virtud de la cual queda constituida en Lima la Liga de Librepensadores empieza a tener eco en las demás circunscripciones de la república. No hace 15 días que se llevó a cabo la idea; sin embargo, dentro de poco la veremos germinar en todas partes. Así lo demuestra el entusiasmo con que se viene acogiendo, entusiasmo de que es una muestra la actitud asumida en Yauli por un grupo de patriotas liberales, que han querido ser los primeros en organizarse, manifestando así la nobleza de sus propósitos que lo anima. Para ellos no tenemos más que palabras de gratitud y elogio (*El Libre Pensamiento*, 11 de diciembre de 1897).

Al comenzar el siglo XX, la inversión capitalista trajo problemas económicos y sociales, que comenzaron a acentuarse en nuestro país: el enganche, la falta de derechos laborales, la situación de la mujer, etc. Entonces, esta coyuntura generaría nuevas reflexiones en nuestro país bajo los ideales anarquistas. Así, la vida del doctor Dam daría un viraje hacia el anarquismo.

Para seguir refiriéndonos al anarquismo como ideología y su vínculo con el doctor Dam, sería necesario plantearnos la siguiente interrogante: ¿fue original el pensamiento anarquista peruano? En realidad, los documentos doctrinarios eran traducidos o reproducidos de otras revistas o libros, y los anarquistas peruanos básicamente eran prácticos e inmersos en la lucha social. No obstante, aquí hubo algunos ideólogos; entre los intelectuales estaban González Prada, Glicerio Tassara, Christian Dam, Ismael Gacitúa, entre otros; y también los obreros Manuel Caracciolo Lévano y su hijo Delfín, Eulogio Otazu, Nicolás Gutarra, etc. En realidad, ellos pensaron y criticaron a partir del modelo ideológico antiautoritario que llegaba de Europa; no obstante, cuando teorizaban, lo hicieron desde los problemas propios de nuestra realidad. A pesar de esto, creemos que es justo decir que un aporte original de este movimiento es la enorme vitalidad artística y literaria, el intento sin precedentes en nuestro país por crear una cultura nueva, revolucionaria, una cultura popular inspirada en la libertad y en la justicia social» (Lévano y Tejada, 2006, p. 49).

El vínculo del doctor Dam con los ideales anarquistas es innegable. Este contacto fue de múltiples formas: a través de los centros de estudios obreros, erogaciones voluntarias, como conferencista, mediante artículos en diversos periódicos ácratas, etc. Todo este accionar del doctor Dam queda atestiguado históricamente en los periódicos de la época (*Los Parias, El Hambriento, El Oprimido, Humanidad*, etc.).

¿Cuál fue la relación del primer periódico ácrata *Los Parias* y Dam? Al parecer, muy buena, teniendo en cuenta que muchas de las figuras en la redacción de este periódico anarquista eran integrantes de la Liga de Librepensadores del Perú, como es el caso de Glicerio Tassara, Carlos del Barzo, Alfredo Baldassari, Pedro Pablo Astete, etc. Además encontramos notas de reconocimiento al trabajo de su exdirector de la Liga. Por ejemplo, podemos leer en el artículo «Notas y apuntes» de julio de 1904:

El 27 de junio ha conmemorado su octavo aniversario el Libre Pensamiento; y al saludar al colega de la cruzada anticlerical nos hacemos un deber: el reconocimiento y el aplauso. Sin un carácter firme y tenaz como el de su director, vida tan larga hubiera sido imposible ante las tempestades clericales desatadas en su contra.

Por aquellos años, el joven movimiento anarquista buscó consolidarse teniendo como eje fundamental los Centros de Estudios Sociales Obreros, donde debatían ideas y realizaban conferencias, actos culturales, etc. Dam comentó su participación en el Centro de Estudios Humanidad («Fui invitado por el Centro Humanidad para dar la conferencia antijesuita que se llevó a cabo el 14 de julio de 1907») en marzo de 1908 en el periódico *El Oprimido*, el órgano difusor a lo largo de su existencia de los centros de estudios obreros. Recordemos que antes de 1908 este periódico pertenecía al Centro de Estudio Socialista 1 de Mayo y luego formó parte del Centro de Estudios Sociales 1 de Mayo. Dam estuvo presente en estas dos organizaciones obreras tanto como conferencista o como escritor. Podríamos hacer una acotación del pensamiento de Dam: con el transcurrir los años se observa un mayor acercamiento a los ideales libertarios. Sin embargo, conserva su argumento anticlerical, como el elemento medular; Pero unido a esto se cuestiona al Estado y al capital imperialista. Elementos distintos a su etapa de librepensador.

Se puede constatar una constante participación como redactor en el periódico ácrata *El Oprimido*, el órgano del Centro de Estudios Socialista 1 de Mayo, Defensor de los Trabajadores:

- En «Frutos de la escuela católica» (setiembre de 1907), Dam cuestiona el artículo del periódico *Opinión Nacional*, según el cual dos jóvenes cometieron crímenes supuestamente por no haber recibido una educación católica. Dam sostiene que la educación católica no asegura

conductas a favor del «prójimo» y nombra los crímenes realizados por sacerdotes del clero católico en diferentes partes de Europa.

- En «Pro-Nakens» (abril de 1902), Dam se solidariza con el director del periódico de Madrid *El Motín*, José Nakens.

Con el surgimiento de un nuevo Centro de Estudios Sociales 1 de Mayo, como organizador de *El Oprimido*, el vínculo de Dam continúa. Al respecto, Delfín Lévano indica que el 18 de febrero de 1908, «se fundó en esta ciudad el centro de Estudios Sociales 1 de Mayo, nacido de la fusión del Grupo Libertario Humanidad y el Centro Socialista 1 de Mayo, a los que se sumaron nuevos compañeros venidos de Vitarte»<sup>13</sup>. Por aquellos años, el Grupo Humanidad y el periódico del mismo nombre estaban bajo la dirección del artesano Carlos del Barzo, antiguo colaborador de la Liga de Librepensadores del Perú. El comité administrativo está integrado por el «secretario del exterior Sixto Rojas, secretario del Interior Herminio González, bibliotecario Hugo Cuffini. Administradores: Víctor González y Delfín Lévano, y tesorero: Manuel C. Lévano»<sup>14</sup> (*El Oprimido*, febrero de 1908).

En los trabajadores de aquellos años está muy clara la solidaridad de la clase obrera. Al respecto, Luis Tejada indica que la comunicación entre libertarios es muy fluida. «Fue así que en 1908 la Federación Obrera de Río de Janeiro invitó a los anarquistas peruanos a adherirse a manifestaciones por la paz sudamericana ante el avance del belicismo en América Latina» (Tejada, 1988, p. 287). El centro de Estudios Sociales 1 de Mayo aceptó la invitación y el 16 de diciembre realizó una velada literaria musical. En este evento participó el doctor Dam con la conferencia titulada «El hogar y el confesionario», junto a Leopoldo Urmachea, José Ugarte, entre otros personajes.

La conferencia del doctor Dam fue publicada por el periódico *El Oprimido* y en ella podemos observar cambios claros en cuanto a su visión de los grandes problemas de la sociedad peruana. No se trataba únicamente del clero, como sostenía cuando era jefe de la Liga de Librepensadores del Perú, sino que existían otras grandes rémoras: el capital (inversión imperialista) y el Estado republicano. Esto indica el viraje de ser liberal-radical hacia el ser libertario.

El 30 de enero de 1909, se publicó en el periódico *El Oprimido* la invitación a una velada artística que se desarrollaría el 13 de febrero de ese año. En el comunicado consta el programa y la participación de Dam como conferencista.

---

13 «La Protesta: Datos históricos». *La Protesta*, febrero de 1920.

14 «Unificación».

## Programa

1. Himno «Los trabajadores» por la orquesta
2. Discurso del doctor Christian Dam
3. Tema «La esclavitud del salario» por el compañero Ricardo Castañeda Pozo
4. Pieza musical

El 13 de febrero de 1909 se organizó una velada literaria artística para la inauguración del nuevo local y la biblioteca del Centro de Estudios Sociales 1 de Mayo. La actividad se inició con la participación de la estudiantina que desarrolló con entusiasmo las notas del himno «Hijos del pueblo». Disertaron: Ismael Gacitúa sobre la importancia de la educación de la mujer; Luis Olea, acerca del superhominismo; y el doctor Christian Dam, quien reflexionó sobre la mujer y la religión. El periódico *El Hambriento* (marzo de 1909) manifiesta sobre Dam lo siguiente:

Hablo enseguida el viejo luchador, el incansable propagandista del libre pensamiento, doctor Christian Dam, quien en un categórico discurso puso de manifiesto la necesidad de que la mujer abandone el prejuicio religioso a fin de verse libre de las asechanzas de los sodomistas ensotados, continuando su peroración no pocos pensamientos esencialmente revolucionarios<sup>15</sup>.

Cerramos estas ideas planteando que la huella que dejó la ideología anarquista en Christian Dam fue indudable. El pensamiento ácrata era una nueva forma de acercarse a los nuevos problemas que el Perú atravesaba por aquellos años ante el ingreso del capital extranjero y la proletarización de los trabajadores peruanos.

## Muerte de Dam

Las decisiones y las acciones que nuestro ilustre liberal y anarquista tomó en su vida le trajeron múltiples opositores y detractores. La visión negativa de un sector de la masonería persistía todavía en algunos. Esta perspectiva se puede apreciar, claramente, en la obra del masón Carlos López Albújar *La historia de la masonería en el Perú*, muy citada en nuestro medio. López Albújar indica que el retiro de Christian Dam de la Gran Logia del Perú fue la causa principal del decaimiento de esta organización. Indudablemente, los miembros de la Iglesia católica en el Perú en su momento anatematizaron su obra, su periódico y a la Liga de Librepensadores del Perú.

---

15 «La velada del 13».

A favor de la obra de Dam estuvieron siempre aquellos hombres y organizaciones que respaldaron el progreso de la sociedad peruana: libre-pensadores, liberales, masones<sup>16</sup>, anarquistas, la joven clase obrera, etc.

El cirujano dentista Christian Dam falleció a los 68 años. El deceso ocurrió en Lima, el mediodía del 26 de abril de 1920. Recordemos que dos años antes había fallecido el señor Manuel González Prada. La muerte de Dam no pasaría en forma silenciosa, sino que causaría tristeza, melancolía entre muchos hombres y mujeres que buscarían luego continuar su legado en el Perú.

Los diferentes diarios capitalinos comentaron la lamentable muerte de este ilustre personaje de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. El diario *La Prensa*, por ejemplo, en su espacio «El día social» del 26 de abril de 1920, expresó:

Hoy ha dejado de existir el doctor Christian Dam, decano de los cirujanos dentistas del Perú y ciudadano lleno de merecimientos, que se distinguió siempre por su sincero y ferviente amor a la causa del progreso humano, y por los intereses de esta patria que él le llamo suya desde que se radicó en su suelos. La noticia de su muerte ha de producir hondo pesar no solo en Lima, sino en toda la república y fuera de ella, pues el prestigio del doctor Dam como hombre virtuoso e infatigable luchador y notable intencionado era conocido en todo el mundo liberal.

### **Manuel González Prada (1844-1918)**

La obra de González Prada ha sido ampliamente estudiada y debatida en estos últimos años desde diferentes puntos de vista por parte de las ciencias sociales. Con el objetivo de comparar las vidas tanto de González Prada como de Dam, segmentaré la vida del primero, tomando como referencia la periodificación hecha por David Sobrevilla.

Siguiendo a Sobrevilla (2009, pp. 21-22), la obra de González Prada pasó por cuatro grandes periodos: 1) los años de formación (1844-1879), 2) el periodo radical-positivista (1879-1891), 3) los años europeos, y 4) el periodo radical-anarquista (1898-1918). Lo que nos interesa en esta parte es entrelazar la vida y la obra de González Prada con Dam, desde los años de la Posguerra hasta los primeros años del siglo XX, ya que estos dos ilustres intelectuales y políticos compartieron espacios e ideas acerca del Perú.

---

<sup>16</sup> En la página oficial de la Gran Logia del Perú existe una visión positiva de la obra como gran maestro del doctor Christian Dam.

El 5 de enero de 1844 nació en Lima José Manuel de los Reyes González de Prada<sup>17</sup>, dentro de una familia de abolengo aristocrático de origen español, conservadora y católica. Se preparó en los mejores espacios educativos de aquellos años: el Seminario de Santo Toribio de Mogrovejo, el Convictorio de San Carlos, etc. Por lo tanto, desde la niñez se fue relacionando con algunas personas que serían las futuras figuras conservadoras de la política y del clero peruano. Y «durante 10 años estuvo consagrado a trabajos agrícolas en Mala, al sur de Lima. En la Guerra del Pacífico concurre a la batalla de Miraflores, y forma parte de la guarnición de la batería el Pino. Durante la ocupación chilena estuvo encerrado en su domicilio, consagrado a los estudios literarios y no salió a la calle hasta que los chilenos desocuparon Lima» (Paz Soldán, 1917, p. 212).

La primera organización en la cual participó Manuel González Prada fue el Club Literario, que representó el espíritu conservador de la época. Estaba vinculada al poder oligárquico civilista peruano y a sus intelectuales. Sin embargo, su participación dentro de este espacio tendría a ser un «corsé» para el espíritu crítico y cada vez más radical de don Manuel.

Por ello, decidió romper con esta organización y luego fundar con otras figuras del momento el Círculo Literario, el 30 de octubre de 1885, durante el Gobierno de Andrés A. Cáceres. Luis Alberto Sánchez (1938, p. 13) indica que el Círculo Literario produjo grandes personalidades que luego serán parte de la literatura y de la política, como el poeta e historiador Germán Leguía y Martínez, Carlos Germán Amézcaga, Alberto Gamarra *El Tunante*, Enrique López Albújar, Benjamín Pérez Treviño, etc.

En julio de 1888, se realizó en el teatro Politeama una actuación literario-musical para conmemorar las Fiestas Patrias y recolectar fondos para el rescate de Arica y Tacna. La actividad empezó con el discurso, que se ha hecho inmortal, de Manuel González Prada.

Este resumió en una frase celebre la actitud de su generación: los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra. Para los responsables del desastre peruano no había otro camino que el silencio, la muerte en vida. La reconstrucción era obra de los nuevos valores (Sánchez, 1938, p. 11).

---

17 Sobrevilla, David y Manuel Zanutelli afirman que durante mucho tiempo la fecha de su natalicio fue errada. Se pensaba que era el 6 de enero de 1848, hasta que se consignó la partida original de nacimiento del propio González Prada.

En 1891, González Prada<sup>18</sup> pasó de la acción literaria radical a la actividad política dentro de los marcos del liberalismo radical.

El partido Unión Nacional agrupaba, al parecer, a las fuerzas más progresistas que provenían del Círculo Literario, cuya principal figura era el señor González Prada<sup>19</sup>. Sin embargo, desde el inicio aparecieron algunas controversias entre don Manuel y algunos integrantes del partido. Por ejemplo, con respecto al nombre del partido, para González Prada debería denominarse Partido Radical, pero para otros era un nombre que podría «ahuyentar» algunos posibles adherentes. Al respecto, Adriana Verneuil indica:

Desde un principio él había querido llamarlo francamente Partido Radical y que su solo nombre fuese su bandera, pregonando claramente sus ideales y sobre todo el no ser un partido personalista como los demás existentes. Mucha resistencia encontrará en todos, pretendiendo que solo ese nombre asustaría a las gentes timoratas que tanto abundaban en el Perú. Por el contrario, proponían un nombre anodino, que disimularía sus propósitos radicales. Al final Manuel aceptó el de Unión Nacional, propuesto por otros (Verneuil, 1947, p. 176).

Hugo Pereira, siguiendo a Basadre, afirma que la Unión Nacional fue una nueva línea del liberalismo que se desarrolló en nuestro país, el radicalismo.

La Unión Nacional se parece más a Bilbao y Amézaga que a los movimientos liberales, no solo en su fisonomía ideológica, sino también en su acción. Como Bilbao y Amézaga, significó el repudio de los políticos consagrados y, aunque su programa no lo dijera expresamente, tuvo como directiva esencial el ataque al catolicismo. Superó, sin embargo, a Bilbao y Amézaga, en su sentido de cohesión, no obstante el hecho de ser también un sector diminuto; los superó igualmente en la perduración de su propaganda que, a pesar de cierta discontinuidad, se prolongó hasta principios del siglo XX; y los superó sobre todo por la obra de González Prada, en la perdurabilidad de sus escritos más selectos y en la profunda influencia que, al cabo de muchos

---

18 Sobrevilla hace referencia a la entrevista (1916) de Félix del Valle al señor González Prada, donde se anota de su paso de la literatura a la vida política: «Que en realidad no me subyuga que como ideal detesto. A tantos y a tan insistentes requerimientos del compacto grupo de mis amigos accedí organizando el partido que usted acaba de nombrar [la Unión Nacional] [...] Y añade [...] ese partido debió ser radical. Yo había formulado un programa, a base de radicalismo que conservo. Nunca lo hice público, sin embargo» (Sobrevilla, 2005, p. 39).

19 Basadre indica que González Prada es la figura más descollante tanto del Círculo Literario como del partido Unión Nacional, por su agitada actividad intelectual crítica. «Sus discursos y artículos de marmóreo estilo fustigaba no solo al vencedor de la guerra de 1879, sino a todos los políticos peruanos y a la vieja generación» (Basadre, 2005, tomo X, p. 176).

años, llegaron ellos a ejercer sobre las jóvenes generaciones (Basadre, 2005, tomo X, p. 176).

Sin embargo, luego de algunos meses de su fundación, González Prada decidió viajar a Europa con su familia. El novel partido tuvo dificultades para continuar la línea crítica dejada por don Manuel.

¿Qué lo impulsó a marchar a Europa? Al parecer fueron varios elementos que se presentaron y que lo llevaron a tomar esta opción que fue considerada la mejor para él y su familia en ese momento. Bosquejaré algunas aproximaciones para dar solución a la pregunta.

Las contradicciones dentro del partido Unión Nacional existieron indudablemente, como lo dice Adriana Verneuil en *Mi Manuel*, pero dudo de que haya sido el primer motor para su viaje a Europa.

Me inclinaría a pensar que estuvo centrado en resolver cuestiones personales. Es decir, la solución inmediata a estos problemas era Europa. Sus dos primeras hijas habían muerto en Lima y existía una desconfianza de lo que podía pasar con el tercero, según Luis Alberto Sánchez. Otro factor importante fue su interés de acercarse a la cultura europea. Béatrice Chenot señala al respecto:

El viaje a Europa corresponde a un deseo de distanciarse de la realidad peruana, para colmar anhelos insatisfechos hasta ese momento: conocer a escritores, leer obras inasequibles en una biblioteca limeña, seguir gracias a la prensa el debate de ideas que inervan una actualidad polémica e inciden en los acontecimientos políticos. Con el propósito de observar en concreto la vida diaria de las gentes en Europa, el viaje se erige así en ejercicio impostergable de observación, ya no de hechos de la vida política y mundana de las élites, sino más bien del pueblo, en su devenir cotidiano, sus luchas por avances sociales (Chenot, 2006, p. 33).

Primero, Francia y luego España será parte del circuito visitado por nuestro personaje. Su recorrido por España será narrado por su esposa Adriana Verneuil. Luis Alberto Sánchez menciona que su estancia en la ciudad catalana de Barcelona fue determinante para sus ideas anarquistas: «En Barcelona se fortaleció el anarquismo de González Prada; allí nació el seudónimo de Luis Miguel con que firmaría en *Germinal* y *Los Parias*» (Sánchez, 1986, p. 205).

## De regreso al Perú

En 1898, cuando González Prada retorna a Lima, un nuevo núcleo dirigía el «alicaído» partido Unión Nacional, bajo la presidencia del ingeniero José Balta. También González Prada se encontró con una robustecida institución liberal anticlerical denominada la Liga de Librepensadores del Perú.

La primera conferencia que brinda luego de su regreso se tituló «Partidos y la Unión Nacional». David Sobrevilla pone de relieve que don Manuel ha unido a su discurso crítico nuevos elementos ideológicos. Por ejemplo, parafraseó en su discurso al social demócrata Karl Liebknecht en el siguiente enunciado.

Por eso, el mundo tiende hoy a dividirse no en republicanos y monárquicos ni en liberales o conservadores, sino en dos grandes fracciones: los poseedores y los desposeídos, los explotadores y los explotados (González Prada, 2010, p. 31).

La segunda conferencia de González Prada en Lima fue proyectada para el 28 de agosto de 1898, en el teatro Politeama. Era organizada por la Liga de Librepensadores del Perú, dirigida por el doctor Dam y Glicerio Tassara. La conferencia se titulaba «El librepensamiento en acción», pero la actividad fue prohibida por Gobierno oligárquico de Piérola. Luis Alberto Sánchez cuenta que:

El ministro de Gobierno, un señor De la Puente, ordenó que la Policía rodease el Politeama, y desde la plaza de la Micheo hasta la de la Exposición, cordones de cachacos, vara en mano y revólver en el cinto, impedían la formación de grupos y el paso de nadie a la zona del teatro (Sánchez, 1986, p. 223).

Karen Sanders indica:

En 1902 se apartó del partido para acercarse al anarquismo y proclamar la necesidad de la unidad del intelectual y el obrero. La trayectoria política de González Prada acabó, pues, en el rechazo total de la política y la adhesión al individualismo anarquista sin patrias y naciones (Sanders, 1997, p. 234).

David Sobrevilla señala:

Después de desligarse [González] Prada de la Unión Nacional se afirmó su vínculo con los anarquistas: la mayor parte de los artículos que después se reunieron en *Anarquía* los escribió a partir de 1904. Como hemos manifestado, precisamente este año se formó la Unión de Trabajadores Panaderos del Perú y don Manuel comenzó a dirigir el semanario *Los Parias*, que duró dos años. [González] Prada pudo dar a conocer su opinión en ambos medios (Sobrevilla, 2009, p. 64).

Ángel Cappelletti manifiesta que González Prada:

fue concediendo cada vez mayor atención a lo que por entonces solía llamarse *la cuestión social*. Comenzó a denunciar la explotación de los indios, se preocupó por la miseria de los trabajadores urbanos y rurales, alentó la formación de sociedades de resistencia en la nascente clase obrera, cuestionó con más vigor que nunca el poder político

y la esencia misma del Estado, más allá de todos los matices jurídicos y constitucionales (Cappelletti, 1990, p. 151).

Su relación con el anarquismo se estableció como redactor del periódico ácrata *Los Parias*, donde contribuyó durante nueve años, y del periódico anarquista *La Protesta*. Para el filósofo David Sobrevilla, se observaban ya los nuevos elementos anarquistas en la producción literaria de Manuel González Prada. «Ya en *Minúsculas* (1901) aparecen versos que revelan su nueva doctrina con que había reemplazado el radicalismo político y religioso de su juventud: “Cosmopolitismo” y “Rondel” son una muestra de lo que decimos» (*La Protesta*, agosto de 1923). Para Sobrevilla, el poema «Cosmopolitismo» de González Prada muestra claramente un carácter anarquista.

En 1905, la Federación de Obreros Panaderos del Perú invitó a González Prada a reflexionar sobre el 1 de mayo. Para esta actividad el Apóstol Ácrata preparó un discurso que tituló «El intelectual y el obrero». Su referente fue el anarquista Kropotkin<sup>20</sup>.

### Comparación de Christian Dam y Manuel González Prada

- I. Acerca de Dam y González Prada, el ánimo no es comparar facultades. Pero nos parece que no debe pasarse en silencio que Dam, como lo escribimos líneas arriba, fue un intelectual (cirujano dentista) con gran talento y sensibilidad social que sintonizó con los problemas de su época. Sin embargo, estas aptitudes fueron producto de un largo proceso que le costó mucho desde que salió de la isla Santa Cruz en 1852, teniendo en cuenta que su condición económica y social no era muy buena. Este trajinar por el Caribe y luego por el Perú hizo que alcanzara el liberalismo radical y luego el anarquismo. En cambio, la situación de don Manuel fue distinta. Él pertenecía de la aristocracia limeña, se educó en colegios de gran prestigio en aquellos años, y en este mundo académico tomó conciencia rebelde anticlerical bajo la sombra del liberalismo radical. Luego de su viaje a Europa se convirtió en anarquista hasta el final de sus días, en 1918.
- II. Tanto Dam como Prada serán parte del anarquismo doctrinario de inicios del siglo XX. Sin embargo, durante largos años abrazaron las ideas del liberalismo radical, incluso en la formación del partido radical Unión Nacional: González Prada, aparece como fundador y Christian Dam como colaborador. El radicalismo será una forma de liberalismo que incorpora «la cuestión social». Ante la pregunta: ¿cómo llevaron a la práctica el radicalismo estas dos grandes figuras de entre siglos?, nuestra respuesta coincide con los hombres que le son coetáneos en el tiempo: González Prada (teoría), Dam (práctica).

---

<sup>20</sup> Así lo demuestra Ángel Cappelletti, quien al comparar el discurso de González Prada ha encontrado glosas del libro *La conquista del pan* del ácrata ruso Piotr Kropotkin (Cappelletti, 1990, pp. 110-111).

- III. Al comparar la vida de ambos, se puede colegir su deseo de dar soluciones a los problemas que atravesó nuestro país como nación. Pero mientras que González Prada es, en términos de Mariátegui, el primer instante lúcido del Perú, y el sembrador de ideas, inicialmente liberales, y luego anarquistas, nunca fue parte de una organización. Paralelamente a esto, Dam también es un sembrador de ideas, pero con una organización de por medio, la Liga de Librepensadores del Perú, e indudablemente de mayor alcance, de forma nacional e internacional.
- IV. Christian Dam y Manuel González Prada comparten la tradición liberal anticlerical que proviene del chileno Bilbao, Enrique Alvarado y Mariano Amézaga. Dam recoge los aportes del radicalismo liberal de mediados del siglo XIX; sin embargo, enfatiza en el anticlericalismo. El principal aporte de Dam fue la institucionalización de la lucha anticlerical a través de la Liga de Librepensadores del Perú y sus diversas delegaciones dentro del país, ya que antes hubo voces aisladas, pero no existía un soporte orgánico como sí lo había dentro de esta organización liberal. En el caso de González Prada, diremos que también es heredero del liberalismo radical. La fundación del Partido Unión Nacional representaba una lucha política y anticlerical dentro de los marcos de principios liberales, pero la partida de don Manuel a Europa daría a conocer los límites de la cultura política premoderna de sus integrantes (relaciones personales).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Armas Asín, F. (1998). *Liberales protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Basadre, J. (1980). *Historia de la República del Perú*. Lima: Editorial Universitaria.

Basauri, B. (1966). *Historia de la odontología en el Perú*. Lima: Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Cappelletti, Á. (1990). *El anarquismo en América Latina*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Chenot, B. (2006). De una orilla a otra: perspectivas francesas en el testimonio de Adriana de González Prada. En I. Tuzin Castellanos, *Manuel González Prada: escritor de dos mundos*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Chocano, M. (2010). Lima masónica: las logias simbólicas y su progreso en el medio urbano a fines del siglo XIX. *Revista de Indias*, vol. LXX, nro. 249.

Dam, C. (1907). *Breve reseña sobre la historia de los jesuitas*. Lima: Imprenta Liberal.

*El Libre Pensamiento* (1896-1904). Semanario consagrado a la defensa y propaganda de las doctrinas Liberales.

González Prada, M. (1937). *Nuevas páginas libres*. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.

\_\_\_\_\_ (2010). *Horas de lucha*. Lima: Empresa Editora El Comercio.

González Prada, A. de (1947). *Mi Manuel*. Lima: Editorial Cultura Antártica.

Holguín Callo, O. (1994). *Tiempos de infancia y bohemia. Ricardo Palma. 1833-1860*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú.

Iparraguirre, V. R. (1964). *Historia de la odontología en el Perú*. Lima: Editorial Nuevo Día.

Klaiber, J. (1988). *Religión y revolución en el Perú, 1824-1988*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Lastre, J. (1951). *Historia de la medicina peruana*. Lima: Imprenta Santa María.

Lévano, C. y Tejada, L. (2006). *La utopía libertaria en el Perú. Manuel y Delfín Lévano*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República.

López Albújar, C. (1958). *Masones y masonería en el Perú*. Lima: Imprenta del Politécnico Nacional José Pardo.

- Manrique, N. (19 de enero de 2010). La objetividad. *La República*.
- Paz Soldán, J. P. (1917). *Diccionario biográfico de peruanos contemporáneos*. Lima: Librería e Imprenta Gil.
- Pereyra Plasencia, H. (2004). *El radicalismo peruano durante el Segundo Militarismo, 1884-1895* (tesis de licenciatura en Historia). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Sánchez, L. A. (1938). González Prada. Vida y obra. *Revista Hispánica Moderna*, tomo IV, nro. 1(11).
- \_\_\_\_\_ (1968). *Nuestras vidas son los ríos*. Lima: Fundación del Banco del Comercio.
- Sanders, K. (1997). Nación y tradición. Cinco discursos en torno a la nación peruana. 1885-1930. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Sobrevilla, D. (2009). *Manuel González Prada. ¡Los jóvenes a la obra! Textos esenciales*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República.
- Tejada, L. (1988). *La cuestión del pan: el anarcosindicalismo en el Perú, 1880-1919*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Torrejón, L. (2014). Los desencuentros del retorno. La Compañía de Jesús en el Perú del siglo XIX. *Revista Sílex*, nro. 3, pp. 79-97.
- Valdizán, H. (1929). *La Facultad de Medicina de Lima*. Lima: s. d.
- \_\_\_\_\_ (1938). *Diccionario de medicina humana*. Lima: Talleres Gráficos del Hospital Víctor Larco Herrera.
- Zanutelli Rosas, M. (1984). *Médicos y farmacéuticos en la Guerra del Pacífico*. Lima: Comisión Nacional del Centenario de la Guerra del Pacífico.
- \_\_\_\_\_ (2006). *Periodistas peruanos del siglo XIX. Itinerario biográfico*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.

Recepción: 30/1/2018  
Aceptación: 5/3/2018